



EL DIÁLOGO EN LA NARRATIVA

En un diálogo, con su habla, se muestran los personajes en todo su esplendor, interactúan, revelan su psicología, su ideología, sus propósitos, su interior.

El diálogo, además, aporta dinamismo y credibilidad (lo dicen los personajes).

¿Cómo se hace un diálogo en narrativa? Hay tres formas/estilos:

Estilo Directo

El narrador transcribe literalmente los dichos y pensamientos.

–Hola –dijo A.

–Hola –dijo B–. ¿Hace mucho que estás esperando el colectivo?

–Más o menos diez minutos, pero se me rompió el reloj. –Y le enseñó la muñeca izquierda.

«Qué horrible reloj», pensó A.

Este estilo es más dramático, vívido y las palabras textuales son ofrecidas al lector para que las interprete. Este estilo es más apropiado para charlas informales.

Estilo Indirecto

El narrador transmite con sus palabras la conversación de los personajes.

A saludó a B y éste le preguntó si hacía mucho que esperaba el colectivo, a lo que A le respondió que creía que unos diez minutos, pero que no estaba seguro porque se le había roto el reloj, y, cuando le mostró la muñeca, A pensó que el reloj era horrible.

Este estilo quita dramatismo y aporta abstracción, atendiendo más al “qué” que al “cómo” se dice. La retransmisión del diálogo suele ir acompañada de interpretaciones. Este tipo de diálogo es más apto para ensayos o textos más formales.

Estilo Indirecto Libre:

Aquí el narrador entremezcla ambos estilos: la transcripción literal del directo con la versión propia del indirecto:

«Hola», fue lo que le dijo A a B y «hola» fue lo que le respondió éste, preguntándole luego si hacía mucho que estaba esperando el colectivo. «Más o menos diez minutos», le dijo B, aunque no estaba seguro. Se le había roto el reloj, «horrible», como pensó A al vérselo.